

Consideraciones generales acerca de la didáctica del género dramático: algunos apuntes teóricos para su sistematización

General considerations about the didactics of the dramatic genre: some theoretical notes for its systematization

Sandy O. Moré Mir¹, Maylín Moreno Borroto²
Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Cuba
Ramón Luis Herrera Rojas³
UNISS José Martí, Sancti Spiritus, Cuba

DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/am.30.2017.8>

RESUMEN

La enseñanza del género dramático contribuye a la formación de la personalidad del lector, a la comprensión de su condición humana y en lo social, es una experiencia que permite descubrir la vida interior del hombre. Según el alcance, el disfrute y el aprovechamiento de las obras dramáticas, la lectura de estas podría llegar a convertirse en la actividad liberadora por excelencia de los seres humanos. Es por ello que el interés y la preocupación por la enseñanza del género dramático han estado en la mira de numerosos investigadores, especialistas y docentes de todos los niveles. En las últimas décadas han surgido novedosos enfoques teóricos sobre la enseñanza de las obras dramáticas; no obstante, la didáctica de la literatura no ha avanzado con la misma celeridad respecto a la enseñanza de este tipo de obras, por lo que hay que tener en consideración replantearse otros modos de enfocar la enseñanza y el aprendizaje del género dramático.

Palabras clave: Género dramático, Texto literario, Texto espectacular, Presupuestos teóricos, Didáctica.

ABSTRACT

The teaching of drama contributes to the formation of the reader's personality, to the understanding of his human condition and in the social aspect it is an experience that allows discovering man's inner life. According to the significance, enjoyment and advantage of dramatic literary works, reading them could probably become a liberating activity of the human beings. That is why the interest and concern about the teaching of drama have been the target of numerous researchers, specialists and teachers of all levels. In the last decades new theoretical approaches about the teaching of dramatic literary works have emerged. Never the less, the didactics of literature has not advanced at the same rate regarding the teaching of their type of literary works, hence the need to consider restating other ways of approaching the teaching and learning of drama.

Key words: Dramatic genre, Literary text, Dramatic text, Theoretical budgets, Didactics.



Cita de este artículo (APA): Moré, S., Moreno, M. & Herrera, R. (2017). Consideraciones generales acerca de la didáctica del género dramático: algunos apuntes teóricos para su sistematización. *Amauta*, 15(39), 103-108. <http://doi.org/10.15648/am.30.2017.8>

Recibido: Enero 18 de 2017

Aceptado: Abril 20 de 2017

- 1 Profesor Auxiliar del departamento de Lengua y Literatura en la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas. Licenciado en Humanidades. Máster en Educación Preuniversitaria y aspirante a Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor de Literatura Infantil y Juvenil en la facultad pedagógica de la referida universidad. Actualmente cursa un Diplomado en Estudios Gramaticales del español actual. He publicado artículos relacionados con el desarrollo de la competencia profesional del profesor de Español-Literatura en el preuniversitario para la enseñanza de los contenidos literarios, entre otros.
- 2 Licenciado en Español-Literatura. Máster en Ciencias Pedagógicas. Profesora asistente en la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, especialista en Literatura Universal. Tiene una notable producción científica relacionada con el estudio de la crítica literaria.
- 3 Profesor Titular. Doctor en Ciencias Pedagógicas, Vicepresidente de la Comisión Nacional de la carrera Licenciatura en Educación. Español-Literatura. Especialista en Teoría Literaria, Didáctica de la Literatura y Literatura Infantil y Juvenil. Tiene varios títulos publicados en revistas certificadas, así como libros de poesía infantil, crítica literaria y recientemente publicó el Diccionario de autores de la Literatura Infantil Cubana.

En las últimas décadas se ha experimentado un desarrollo considerable de la teoría del género dramático; no obstante, la didáctica de la literatura no ha avanzado con la misma celeridad respecto a la enseñanza de las obras dramáticas.

A pesar de los diversos estudios realizados por especialistas, existen insuficiencias en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las obras dramáticas; las causas son disímiles pero se considera primordial el divorcio existente entre el texto espectacular y el literario en la concepción de las clases de análisis, así como la determinación de métodos y procedimientos propios para abordarlos. Es necesario tener en cuenta que “El drama como género literario no es solo texto escrito, sino también una práctica escénica; es una doble articulación entre fenómeno literario y fenómeno espectacular; entre texto escrito y texto representativo” (Roméu, 2010).

Dada la importancia de lo expresado con anterioridad, el autor del presente trabajo trata de abordar algunos presupuestos teóricos que se deben sistematizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las obras dramáticas.

Como todo texto, la obra dramática tiene una función esencialmente comunicativa, aunque el proceso de comunicación de la obra dramática no termina en la lectura, sino que se extiende a la representación. Esta es

una característica constitutiva del texto dramático que condiciona el modo de recepción, por eso es un proceso dialógico entre el autor y el espectador de gran complejidad.

A continuación se ofrecen algunos presupuestos relacionados con el género teatral que se deben tener en cuenta a la hora de enseñar teatro:

El texto dramático presenta una forma de expresión constante que es el diálogo. No obstante, el diálogo se manifiesta como un hecho de frecuencia, no de esencia, pues hay obras de teatro construidas sobre el monólogo, en un solo personaje; también hay obras narrativas y poemas que son enteramente un diálogo. La diferencia esencial estriba en que el diálogo teatral es siempre directo y el diálogo narrativo es siempre referido por el narrador. El texto dramático carece, generalmente, de un intermediario (en la narrativa sería el narrador) ya que se presenta la acción mediante el diálogo, a través del cual se conoce a los personajes por lo que dicen y como lo dicen.

La obra dramática en su estructura ha variado a lo largo del tiempo y está ligada a los diferentes momentos del desarrollo de la acción.

El acto es una estructura orgánica en la que se condensa un núcleo argumental que cumple un papel en el desarrollo de la trama. Cada acto tiene una función importante en el desarro-

llo del conflicto: planteamiento del conflicto, exposición de los argumentos y desenlace. Dentro de cada acto pueden estar las escenas; el cambio de una escena a otra queda determinado por la entrada o salida de uno o varios personajes.

El orden del conflicto dramático obedece a un principio compositivo de gradación que encierra el movimiento siguiente, dado en distintas fases. Punto de ataque: determina el fin de la exposición y el comienzo del nudo; punto de tensión o climático: momentos donde aumenta la tensión dentro del desarrollo del conflicto; zonas de distensión: momentos opuestos a los de tensión; zonas de crisis: espacio próximo al gran clímax; gran clímax: momento de máxima tensión dramática; anticlímax: momento opuesto al gran clímax que determina el comienzo del desenlace; peripecia: consiste en un cambio, en una nueva orientación que se produce en la acción dramática por medio de uno o varios personajes.

Otro aspecto importante a tener en cuenta son las acotaciones escénicas o didascalias, que se definen como el conjunto de las instrucciones que el autor teatral incorpora al texto dramático para su puesta en escena. La verdadera funcionalidad de las acotaciones se ve culminada en la representación, cuando aparece en escena ante el espectador el personaje, en un con-

junto escenográfico, con un vestuario, una gestualidad, un peinado y un tono de voz sugeridos desde el texto didascálico. Estos conjuntos sónicos no verbales, al decir del profesor Fernández Aquino, “aparecen codificados principalmente en las didascalias, de donde se infiere que los datos de acotación resultan indispensables para la recepción adecuada de las obras dramáticas”. Estas acotaciones no se expresan mediante los diálogos, sino que aparecen casi siempre en cursiva o entre paréntesis.

El profesor de literatura debe tener en cuenta que estas acotaciones orientan al actor, es la voz del autor-dramaturgo del texto y negarlas en el proceso de enseñanza de este tipo de obras es “imperdonable”. Estas pueden ser sobre la escenografía, acerca del vestuario, manejo y efecto de luces, aspecto de los personajes, gestos, reacciones afectivas, empleo de la música (elemento esencial, evoca estados de ánimos), entre otras.

El teatro es un sistema de signos verbales y no verbales. Tiene aspectos que lo caracterizan como tal y hay que tenerlos en cuenta al abordarlo: tono (puede caracterizar al personaje; asimismo el silencio), gestos y movimientos, maquillaje (máscaras), vestuario (ropa, joyas, accesorios, trajes, la desnudez...), decorado (aspectos topográficos del espacio, iluminación...), peinado (época), música (elemento esencial).

Para que el análisis de los aspectos tratados hasta el momento sea productivo hay que tener en cuenta las diferentes formas genéricas que adopta el teatro; ellas son: tragedia, comedia, drama, melodrama, sainete y farsa (solo las tres primeras se abordan en la Educación Media).

Por lo expuesto anteriormente se considera que el género dramático resulta uno de los más difíciles de trabajar, teniendo en cuenta que se escribe especialmente para ser representado y no solo para ser leído.

El análisis de la obra dramática (Roméu, 2010)

Se recomienda la utilización de la base teórica que brinda la literatura y el teatro.

De la teoría literaria se aplicarán los conceptos de tema —que lleva implícita la idea que desarrolla el autor— argumento, conflicto, caracterización de personajes (contenido-forma).

Del teatro: el momento más significativo o de más alta tensión y su valor como fuerza unificadora de la acción; también se resaltará la forma de organización de las escenas y situaciones, se llamará la atención sobre aquellas en que se evidencia contradicción entre lo que hace el protagonista y los resultados que obtiene.

El punto de partida para el análisis

de los textos dramáticos debe ser, entonces, la lectura dramatizada o, mejor aún, la dramatización de la obra o parte de ella. Ello no significa que no se lea la obra y se compruebe su comprensión global. Hay que enseñar a los alumnos a leer teatro, a identificarse con la entrada y salida de los personajes a partir de las acotaciones del autor.

La selección de los actos y escenas de la obra objeto de estudio resulta requisito indispensable para el análisis de esta y, como en los demás géneros, el nivel de profundidad con que se realice dependerá de las particularidades del texto dramático, el objetivo de la clase y el grado en que esta se desarrolle.

Las actividades de la clase estarán dirigidas a lograr que los alumnos capten las ideas, sentimientos, estados de ánimo que se transmiten en los diálogos, de ahí que el trabajo con esta forma elocutiva, predominante en este género, sea otro de los aspectos esenciales a tener en cuenta. Se llamará, asimismo, la atención sobre las categorías propias del drama como el conflicto y el momento de mayor tensión o clímax, entre otras.

Se puede pensar que es suficiente una lectura dramatizada para lograr que los alumnos asimilen estos conocimientos, y no es así; la comprensión del texto dramático depende, en buena medida, de la entonación, de cómo

se dice, de la actuación de los personajes, lo cual no siempre es evidente en el texto escrito.

La inclusión de la representación teatral como actividad en las clases de literatura (dramatización creadora) debe, por tanto, tenerse en cuenta. Ello comienza con un trabajo de mesa y la posterior puesta en escena, lo que posibilita que los estudiantes se conviertan en actores, directores, escenógrafos, y puedan analizar el proceso de creación de cada personaje (cómo viste, cómo actúa, qué debe decir y cómo lo debe decir, qué gestos debe realizar), así como identificar los elementos constitutivos del espectáculo: escenografía, luces, efectos. Aunque no se descarta la posibilidad de la visita al teatro por los estudiantes para que, como espectadores, puedan captar los elementos antes mencionados.

De lo anteriormente expuesto se deduce que la lectura de la obra dramática es compleja, puesto que exige un gran despliegue de la imaginación, además de la observación de todas las reglas de lectura expresiva, por lo que es conveniente realizarla en la propia clase.

Otro aspecto a considerar es el análisis colectivo o el comúnmente llamado “trabajo de mesa”, elemento que consideramos imprescindible tomar en consideración en el análisis literario de este tipo de obras, el mismo

debe tener como premisa el estudio de los pasajes y el argumento de la obra. Si se incluye como parte del propio análisis, es preciso que el equipo de trabajo tenga información sobre: el autor, su vida y su obra, la época en que fue escrita y en la que se desarrolla la acción, la realidad económica y social que refleja, los documentos gráficos sobre la puesta en escena y los convencionalismos vigentes, las versiones cinematográficas a partir de la obra original, así como los juicios críticos (Roméu, 2010).

Como se puede apreciar, la enseñanza del género dramático es un proceso complejo, por lo que requiere de una sistematicidad en la actualización teórica con respecto a las técnicas teatrales, desde el clasicismo griego hasta lo más contemporáneo. Solo quien disfrute de una buena puesta en escena y sea un asistente asiduo a espectáculos teatrales será capaz de enseñar correctamente el complejo mundo del arte teatral.

Referencias bibliográficas

García Alzola, E. (1972). *Lengua y Literatura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Henríquez Ureña, C. (1975). *Invitación a la lectura* (notas sobre apreciación literaria). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Hernández Sánchez, J. E. (2011). *Introducción a los estudios literarios*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Mañalich Suárez, R. (1989). *Metodología de la enseñanza de la literatura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Mañalich Suárez, R. (2007). *La enseñanza del análisis literario: una mirada plural*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Roméu Escobar, A. (2010). *Didáctica de la Lengua Española y la Literatura* Tomo II, La Habana: Editorial Pueblo y Educación.